

Oración hacia el XXIII Capítulo General

Septiembre 2024 — Llamados a la unidad

Oración inicial: *“¡Todos los sedientos, venid a las aguas! Y los que no tienen dinero: ¡Venid, comprad y comed! ¡Sí, venid, comprad sin dinero vino y leche, sin costo alguno! ¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no sacia? ¡Oídmeme atentamente, comed lo bueno, y se deleitará vuestra alma en la abundancia! (Isaías 55: 1-2)*

Ayúdanos, Señor Jesús, a que como en Nuestra Señora del Hermitage, cada una de nuestras obras maristas, nuestras comunidades maristas y corazones maristas sean siempre **“Hogar para todos”** y un **“Río de Vida”**. Amén



CANTO DE INICIO — RUAH

Ruah, Ruah, Ruah, uuuhhh

Llenas la historia con tu luz
y el calor de tu presencia fiel.

Ante la duda, claridad,
en los logros, tu canción,
Ruah, Espíritu vital.

In every moment you are there;
my heart ponders your great kindness.

Always inspiring all I do,
making me proclaim my “Yes”,
Ruah. o Spirit of faith.

Ruah, Ruah, Ruah, uuuhhh

Te reconheco quando estas
animando o amor em todos nos.
Sinto que caminhas ao meu lado.

Me convidas a avançar,
Ruah, Espírito de paz.

Tu es bien présent lorsque j’agis,
tu me pousse, toi, le souffle, aujourd’hui.

Tu danses dans ma vie, je le sais bien.
Ton sourire est créateur,
Ruah, tu es l’Esprit de Dieu.



Escanear para escuchar la canción



Lectura tomada de nuestras Fuentes Maristas

Carta de S. Marcellin Champagnat (210)

21 de agosto de 1838

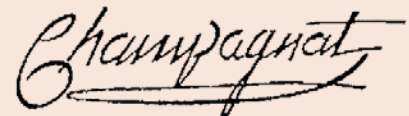
A mis muy queridos hermanos,

Como en años precedentes, las vacaciones comienzan el 28 de septiembre. Acudan a la casa madre lo más pronto posible para estar en el retiro anual que empieza, como ya saben, en los primeros días de octubre.

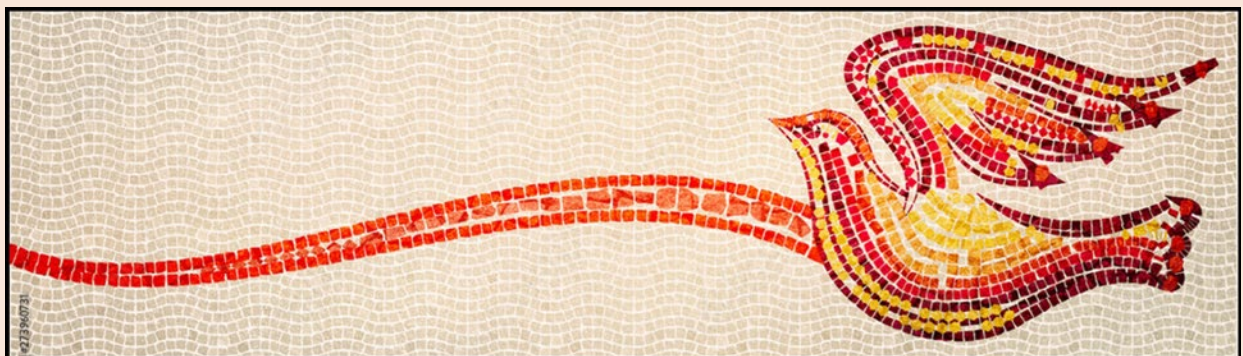
Cuánto me gusta anunciarles el término, mejor dicho, un pequeño descanso en sus duros trabajos. Acudan a reunirse e inflamarse en el santuario que los ha visto convertirse en los hijos de la más tierna de las Madres. Con la más dulce alegría los veremos renovarse en un mismo espíritu y proclamar ante María que quieren vivir y morir bajo sus auspicios, después de haber guardado con fidelidad la palabra que solemnemente le dieron.

En unión con Jesús y María y en dulce desahogo de mi corazón les quiero decir, mis Carísimos Hermanos, cuánto los amo. [...]

Vuestro en los Sagrados Corazones,



Tiempo de silencio



Lectura de las Sagradas Escrituras

Mateo 11: 25-30

En aquel tiempo dijo Jesús: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios, y se las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí, todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera”.

Tiempo de silencio

Oración compartida

¿Qué hace que te sientas conectado a nuestra familia Marista? ¿Cómo acoges a otros?

Oración de los fieles

Respondemos: *Señor, escucha nuestra oración.*

- Para que la inspiración del Hermitage nos ayude a crear “**hogares para todos**” y así invitar a otros a que experimenten “**el río de vida**”, Oremos...
- Para que hagamos juntos, con fe y alegría, el camino de la familia global en el que participamos personas de diversos estados de vida, Oremos...
- Para que, haciendo nuestro el espíritu del Hermitage, encontremos un celo renovado para llevar la palabra de Dios a los niños y jóvenes pobres de hoy, Oremos...
- Para que, con corazones audaces, formados por una auténtica apertura al Espíritu, podamos entrar de lleno en el proceso preparatorio del 23º Capítulo General, Oremos...
- Para que en todo esto nos guíe María, nuestra Buena Madre, y nuestro Fundador San Marcelino Champagnat, Oremos...

Podemos añadir nuestras oraciones personales



Acuérdate, oh Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido abandonado de ti.

Animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. No desoigas mis súplicas, oh Madre del Verbo, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

Oración Final: Transfórmalos, Jesús, y envíanos como una familia carismática global, un faro de esperanza en este mundo turbulento, para ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia. Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes, para caminar con los niños y jóvenes en los márgenes de la vida, y para responder con valentía a las necesidades emergentes. Amén.

(Parte del Mensaje del XXII Capítulo General, Río Negro, Colombia, Octubre 2017)

Salve Regina

San Marcelino Champagnat... Ruega por nosotros
 María, nuestra Buena Madre... Ruega por nosotros
 Y también nos acordamos... De rezar unos por otros